

# **EL POEMA NO SE MANCHA**

Textos del taller de los miércoles.

Amazonia 2025

# Escriben

Anita  
Ariela  
Cecilia  
Ciro  
Melissa  
Rocío  
Seba  
Tiele  
Vic  
Yamila

# Anita Chu

Ana Inés nació en Buenos Aires un 27 de diciembre de 1981.  
Madre argentina padre uruguayo vive en Uruguay desde los 7 años.

Uruguaya a morir.  
Madre de Josefina, compañera de Nicolás .  
Cocinera de profesión y de corazón. Amante de las letras desde pequeña, lee poco pero tiene una amplia biblioteca que promete leer. Fanática del fútbol, hincha de Nacional.  
armando redes de amor, escribiendo y sanando.

Montevideo, 28 de mayo de 2025

Argentina, Ciudad de Buenos Aires: me dirijo a usted en esta oportunidad formalmente. Me gustaría dedicarle unas palabras como también algunas inquietudes. Primero destacar la calidad de la gente con la que me tocó interactuar, desde los choferes de los medios de transporte hasta compartir un recital con una familia piojosa, que me transmitió una energía divina. Esperar que cruce el tren en la vía, que te toque bocina y te salude, ver gente entrenando en el parque a las dos de la mañana. Y los pibes en la esquina jugando al truco. El tránsito alocado y los sandwichitos de bondiola. Los pocos espacios verdes. Los gansos gigantes de Recoleta. El olor a gas de los autos. Las banderas y hasta los perros con escarapelas. Los murales, los grafitis, caminar y caminar y caminar y nunca llegar al mar. Agradezco recibirme porque estuvo todo bien. También debo destacar cosas no tan lindas, la cantidad de gente durmiendo en la calle, gente con casa a cuestas. La tristeza en los ojos de los jubilados y de nuevo caminar y caminar y nunca llegar al mar.

Anita.

## Buenos Aires

Estoy volviendo Buenos Aires  
ahí voy a rockearte un finde.  
Voy nueva distinta fuerte  
ahí voy ya quiero verte.  
Voy en busca de tus lugares mágicos.  
De olores que se vuelven permanentes.  
Los que te llenan  
de imágenes.  
Ahí voy  
estoy yendo  
al encuentro  
con la niña que fui  
con la calesita del parque  
dónde perdí  
mi primer diente.

La calle peligrosa.  
La primera embalada en bici.  
La librería de la uruguaya  
y el chino de enfrente.

Ahí voy Buenos Aires.  
Ya no me asusta tu ruido  
pero sí tu presidente.  
Ahí voy Buenos Aires  
a reconocerme  
volver a la raíz  
soltar lo que aún duele.

Seguro no vas a gustarme.  
Es que me acostumbré a no quererte.  
Ahí voy Buenos Aires  
sorprendeme  
abrazame  
ahí voy nostálgica y triste como siempre.  
Que este rock te haga mía.  
Y pueda volver mañana

¿Podés ver donde estoy ahora?  
Parece que me estoy animando.  
¿Podés ver que soy más adulta?  
Parece que puedo caminar seis cuadras sola.  
Puedo eso y puedo más.  
Y capaz que puedo todo.  
¿Viste? Te estoy haciendo caso.  
¿Podés escuchar lo que escribo?  
¿Podés sentir lo que digo?  
¿Estás sonriendo verdad?  
¿Viste? Estoy bien.  
Hago todo en lo que confío.  
Embalé el pedal y ahora vivo.

↔

No me gusta el paso del tiempo  
odio los meses  
los años que no son eternos.

El paso del verano al otoño  
ni del otoño al invierno.  
Me alegran las flores  
la primavera y su viento  
pero luego  
luego del calor  
de nuevo el tiempo.

¿Podría detenerse acaso así como la página de un cuento?

Quiero inmortalizar momentos  
personas gatos perros.

No puedo.

Avanza la vida  
y a cada paso  
sonriendo gozando sufriendo  
muriendo.

↔

## **El Olímpico**

Un estadio vacío donde el silencio no tiene lugar.  
Las luces apagadas y el pasto alto invitan a volver.  
La fiesta está ahí.  
Ahora en el estadio nuevo todo es lindo, moderno.  
Los colores son los mismos.  
Siempre en blanco, azul y negro,  
la hinchada al firme en las malas  
y en las buenas presentes.  
Los triunfos se festejan con algarabía.  
Pero las derrotas terminan en una reflexión:  
en el Olímpico  
el resultado  
hubiese sido diferente.

↔

## **La Brava**

Hay una playa en Malvín  
La Brava  
ahí donde está la isla  
donde literalmente nace mi identidad.  
Mi padre entre los 70 y los 80 vivía en un hotel en su barrio.  
Soltero, apuesto, culto, militante.  
Le gustaba sentarse en la arena a leer,  
termo y mate mediante,  
interrumpido con la voz de una niña.  
Mi madre una rubia porteña de veraneo  
con su nena charlatana y sinvergüenza de ocho años  
a la que en un segundo perdió de vista.  
Así fue que se conocieron mis padres y se enamoraron.  
Siempre fue lindo escuchar esta historia.  
La historia de mi vida,  
de cómo mi viejo dejó la playa,  
para cruzar el charco a la ciudad  
y de cómo volvió, con una familia y un perro.  
La memoria puede ser hermosa y puede ser cruel.  
Ya no puedo escuchar a mi padre contar esa historia ,  
de cómo fue esa magia  
de cómo se dió ese encuentro.  
Me queda en silencio la voz de mi padre.  
La mirada perdida de mi madre,  
a quien no puedo preguntarle nada  
porque su memoria se desvanece  
día a día.

## El shangri

Vivo en un balneario a 18 km de Montevideo.  
El concepto del balneario que tenía  
es distinto a lo que veo en mi barrio  
pero bueno igual sí tiene cosas lindas.  
Al sur City Park y playa.  
Al norte Villa Santa Ana y lagos.  
Qué clásicos se armaban picantones.  
Los domingos de tarde no se podía faltar,  
hasta me di el lujo de jugar un femenino y ganamos.  
Les ganamos a Las Zapallas.  
Un poco marginal el barrio,  
como todos capaz.  
Al norte los negros al sur los chacales,  
todos amigos por supuesto.  
Amigos  
si no se les da por agarrarse  
a tiros, machetazos  
matarse entre ellos  
un domingo al mediodía  
en la placita ahí nomás.

En Shangrilá  
una calle cerrada  
es un mini asentamiento,  
El Ombligo.  
Tan ingenua me enteré hace poco  
por qué le dicen así.

Lagos formados  
por viejas areneras.  
Gansos, nutrias, peces.  
Aprendí a nadar  
donde muchos se ahogaron  
venían de otros lugares  
se tiraban confiados.

De todo eso y del balneario ya casi no queda nada.  
Queda El Ombligo, por supuesto.  
Queda la cancha del Santa Ana,  
la plaza tomada por los zombies del norte.  
Los lagos más pequeños y rodeados de edificios.

Al sur el City bien.  
Lindas canchas,  
salieron unos cuantos jugadores del club.  
Quedan algunos chacales, no muchos.  
Luis Suárez tiene un complejo deportivo con piscina y todo.  
Después nada,  
los pozos en las calles  
aunque pase la máquina,  
llueve y otra vez no se puede ni transitar.  
Más edificios  
el devoto hoy fresh market,  
el parque y lo mas lindo y hermoso al menos para mí,  
caminar unas cuadras y pisar el mar.

↔

Me despierto de madrugada llorando soñando.  
Estoy ensopada en silencio bajo al baño.  
En el sueño todo estaba perfecto  
¿Porque lloro?  
Quiero volver a ese lugar oscuro.  
A las sensaciones sentir las sin temor.  
Miro el reloj tengo que dormir otro rato.  
Pongo la mente en blanco.  
No puedo.  
Doy vuelta para un lado para otro.  
Suena el despertador.  
Amaneció  
otra noche perdida.

↔

## CAMINEMOS

Amiga loca  
Amiga fuerte  
Amiga rebelde y suelta  
Amiga soñadora y brillante  
Amiga sabia ubicada y inteligente  
Luz magia libre  
Amiga no te apagues  
Amiga no te apagues  
Amiga no te rindas no pares  
Amiga valiosa unica  
Amiga no pienses que no puedes lo puedes todo  
Amiga caminamos juntas siempre juntas  
Amiga tu amor me ha salvado  
yo también te he salvado  
Amiga rescatadora de sueños  
Ojos de mis logros  
Amiga solidaria audaz  
Amiga sarcastica graciosa  
Amiga pañuelo de mis lágrimas  
Amiga cofre de mis secretos  
Amiga sábado de mis lunes  
Amiga respaldo confianza  
Amiga colores fuertes  
Amiga flores de mi jardín  
Amiga paz abrigo  
Amiga compañera  
Amiga fiel pensadora de ideas  
Amiga linda  
Por dentro por fuera  
Amiga tu risa cura  
Amiga tu dolor es mío  
Amiga siempre  
Amiga ojos del cielo  
Amiga cerremos los ojos  
Volemos

## **PREFIERO**

Prefiero el calor que el frío  
Prefiero el mar que al río  
El oceano mejor  
Prefiero el vino tinto y con hielo  
Prefiero siempre el vino y el porro  
Prefiero la gente humilde y buena  
Prefiero pocos amigos porque ya tuve muchos  
Prefiero todo menos la cumbia porque no se bailar  
Prefiero la luna llena al salir  
Prefiero Uruguay porque aún no fui a España  
Prefiero cocinar a lavar los platos  
Prefiero caminar que correr  
Prefiero el fuego siempre el fuego  
Prefiero el pasado donde estábamos todos  
Prefiero un futuro donde me vea tranquila  
Prefiero que me cremen cuando muera  
Prefiero la bici con viento a favor  
Prefiero no pedir favores  
Prefiero no me hablen cuando me levanto  
Prefiero lo salado a lo dulce  
Y lo dulce de bajón  
Prefiero no dormir siesta porque me roba tiempo  
Prefiero no escuchar estupideces  
Prefiero ir a quedarme  
Prefiero no volver adonde no me quieren  
Prefiero que no vengas más  
Prefiero amar con todo y no a medias  
Prefiero no olvidar  
aunque duela.

I

Qué va a pensar la niña que dejé en el sueño  
la dejé llorando  
llorando a mares  
muerta de miedo.

Qué va pensar la niña  
cuando caiga el sol  
y se haga la noche turbia.

Qué va a pensar la niña que quedó en el sueño  
corriendo tras tu sombra  
que no sabe que sos eterno.

Qué va a pensar la niña  
quedó atrapada en una jaula  
buscando señales  
en el viento.

Qué va a pensar la niña  
que no me vio vivir el tormento  
luego de tu muerte  
separando el polvo de tus huesos.

Qué va a pensar la niña  
que dejé en el sueño  
si sale el sol  
no hay sombra

todo esta claro pero negro.

Qué va a pensar la niña  
que dejé en el sueño  
si me viera escribir un poema  
soñando despierta  
buscándose

Que va a pensar la niña  
que dejé en el sueño  
si le digo que no estás.

II

Cuando tomé el barco  
volví ahí al medio  
al poema que escribi  
cuando estaba yendo.  
Al mar eterno  
al miedo de la niña  
si al viajar había viento.  
Volví al gris al cemento  
sin blanco ni azul  
ni casi verde.  
Los ruidos del tormento  
los silencios ruidosos  
en un apartamento.  
Cuando volví me vi  
me vi libre en una jaula  
presa en mi encierro  
quise escapar como un pájaro  
volar como un pájaro  
buscar en la noche  
las luces de la sombra.  
Cuando volví  
no vi el sol  
quise escaparme  
y quise quedarme  
atrapada libre  
ahogada en mi vos  
grito en silencio  
el dolor agudo  
frágil  
de la muerte por dentro.

### III

¿A quién no le gusta el mar?  
¿A quién?  
Observar el horizonte infinito  
el sonido musical de las olas  
de los caracoles sonando a mar.  
Cambiar los colores del fuego  
el tamaño del sol  
que lento desaparece.  
El olor a sal  
la brisa del suave viento de verano.  
Que me abraza, me besa y me da vida.  
El azul del agua.  
Los peces en la orilla.  
Los cuervos revoloteando la muerte.  
Los huesos.  
Las noches estrelladas.  
Las noches oscuras.  
Iluminadas de luna llena.  
La niña feliz.  
La niña que guardo en mí.

## Guerra

Esta guerra es una guerra inventada.  
No es posible.  
No es una guerra.  
Mi sangre es polaca.  
Mi abuela llegó de Polonia  
escapada de los nazis.  
Del genocidio.  
Mi sangre es judía.  
Mi religion no.  
Aunque hay cosas y costumbres  
que me gustan o me llaman la atención.  
Sé palabras en hebreo.  
Tengo una tía en Israel que no conozco  
y no me interesa conocer.  
Por suerte en Israel y en el mundo  
hay mucha gente que se siente como yo.  
Que no entiende la masacre.  
El exterminio.  
La muerte de niñas.  
Veo videos.  
Los veo jugando y sonriendo.  
Me los quiero traer a casa.  
Los veo llorando  
muriendo de hambre.  
Los veo perder a sus padres  
a sus hermanos  
perderse en la mierda de vida que les toca.  
Veo políticos diciendo que esos niñas  
no valen nada  
que van a seguir con esto  
hasta que desaparezca todo.  
Todos.  
Pienso en este mundo de mierda  
en esta sociedad de mierda  
en cuanto mas va a pasar  
en cuanto más vamos a vivir.  
Y sí  
hay días que se siente más  
hay otros que te distraés  
pero sigue pasando.  
Entonces

una que está "bien"

ponele

corriendo

pagando cuentas

buscando laburo

laburando

viviendo.

VIVIENDO.

Llegás a tu casa.

Tenés techo.

Tenés comida.

Tenés estufa.

Tenés agua.

Tenés familia.

Tenés amigos.

Aunque a veces estás cansado y pensás:

Terminalo juez.

Apretame el botón rojo.

Y a la mierda todo.

Te acordás.

Mirás.

Sentís.

Llorás.

Te indignás.

Reflexionás.

Si todo es tierra

es religion

si la religión es Dios.

Que suerte que Dios no existe

porque si existe

es un sorete de mierda.

## **Mi guerra**

A veces todo es una guerra.  
Nos quejamos de la guerra real pero convivimos entre nosotros faltando el respeto tirando mierda.  
Nos olvidamos de lo difícil que es todo.  
Siempre nos olvidamos que lo único que tenemos para dejar son valores, momentos.  
Al final todo es una guerra.  
Cuidar a tu madre, coordinar horarios.  
Que se bañe acá, que se bañe allá.  
Que se bañe.  
Que sí estuvo más horas con vos o si estuvo todo el día conmigo.  
Quién la va a llevar al médico la próxima vez.  
Seguro yo, que no tengo hijos chicos.  
Es verdad que crecimos entre discusiones y gritos.  
Pero sabes qué pasa?  
Una elige qué guerra pelear y yo no peleo más.  
Ya tengo la vida.  
Mi vida mi guerra.  
No estoy para la chiquita.  
Estoy para sumar.  
Yo me ocupo de mi guerra.  
Hago todo lo que puedo.  
Para ganarla y sanar.  
Por suerte o no, ella se olvida de todo.  
Es más, ya se olvidó.  
De lo que hizo, de lo que no hizo.  
De que no fue tan buena.  
Yo no pero ta.  
Ahora es otra cosa, es distinto.  
Hay que estar.  
Hay que cuidar.  
No hay que pelear.  
Hay que sumar.  
Andá, andá a terapia.  
No puede ser que la única que vaya sea yo.  
Y me tome tres pastillas por día.  
Andá  
peleá tu guerra  
yo quiero estar tranquila.

## **Qué hacemos con la guerra**

Amiga deja de compartir esas cosas  
me hace mal  
No puedo verlo más.

Está pasando hay que verlo.  
Hay que sentirlo.  
Ya sé que te hace mal.  
Tiene que hacerte mal.

Tiene que doler.  
Tiene que conmover.  
Hay que hablar.  
Hay que mostrar.

Es lo único que podemos hacer.  
Visibilizarlo.  
Sentirlo.  
Yo sé que duele.  
Duele.  
Son niñas mujeres bebés.  
Son personas.  
No hay más que podamos hacer.  
Mostrar.  
Sentir.  
Repudiar.  
Gritar.  
Que no se apaguen las voces de los que no pueden hablar.  
Está pasando  
y no va a terminar.

## Cárcel

La cárcel de mi vida tiene las rejas abiertas,  
de vez en cuando me escapo un poco  
un rato nomás.  
En la cárcel de mi vida  
salgo de transitoria  
ando voy y siempre vuelvo.  
En la cárcel de la vida estoy más presa en mí que en nada  
presa de lo que no me gusta  
de lo que me gusta y lo que no quiero más.  
En la cárcel de mi vida suelo observarme de lejos  
mirarme con bronca, lástima y con rechazo.  
En ella soy mi custodio y mi propia prisionera  
presa en este cuerpo en esta mente  
en este espejo que me refleja lo que no quiero ver  
en la cárcel de mi vida tengo la llave  
y tengo miedo  
de escaparme y no poder volver.

↔

## **Los colores de mi vida**

La sangre que corre por mis venas  
los gritos de gOL  
los jugadores.  
los nueve eternos.

Un 20 Olímpico.  
Un Loco.  
A lo Nacional y en la hora  
las cábala  
el olor a la primer camiseta  
el bondi con la hinchada  
la adrenalina llegando al Parque  
la sonrisa de mi padre  
la pasión que mantiene a mi madre  
los colores de mi vida.

Los colores de mis banderas.  
Mi primer muñeco llamado Trico  
los colores de mi vida.  
Del mira que bonito mi voto es  
y saquen los pañuelos al sol  
el pasto verde del Parque Central.  
Las cenizas atrás del arco.  
Y tricolor pa toda América y el Mundo.

# Yamila Fudrini

Yamila nació el 9 de julio de 1994 en Buenos Aires. Es la única de su familia en nacer fuera de Uruguay, donde vive desde su primer año. Desde niña se sintió atraída por la escritura y si bien en su adolescencia asistió a algunos cafés literarios donde compartió los poemas que escribía, mayormente inspirados en el amor, no fue hasta el año 2020 que se vertió de lleno. Esos años atravesó una serie de pérdidas de familiares que la llevaron a conectar con la escritura desde otro lugar, abordando temas como la muerte, las ausencias y el dolor. En el año 2021 Yamila inició un ciclo de poemas al que llamó “Otoños”, dichos poemas retoman año tras año la llegada y vivencia de su estación favorita en relación mayormente a la ausencia de su padre, quien falleció en otoño de ese año.

La Paz está acunada por los bordes de Montevideo. Es un pozo entre Colón y Las Piedras. Las calles de los bordes son tan altas (o tan bajas, depende desde donde se las mire) que cuando hay niebla, la niebla de La Paz es más densa que en cualquier otro lugar.

El edificio de la Maltería ubicado a unos pocos pasos de la ciudad, tiene unos enormes silos unidos entre sí por un puente, desde donde puede verse todo. Puede seguirse con la mirada desde ahí arriba, todo el recorrido que hace la vía del tren, que pasa sobre el arroyo, detrás de la fábrica textil y detrás del pantano hasta llegar a la estación de la plaza principal. Puede verse el bar de la esquina, la iglesia que está enfrente, el techo de la escuela, pegado al fondo de la iglesia, todos los comercios y allá a lo lejos, la plaza de deportes que junto a la plaza principal, dan inicio y fin al trayecto de la calle central.

Mirando atenta la ruta que recorre el tren, cierro los ojos unos segundos para imaginar que voy en él, que me bajo en la plaza y puedo ver el monumento, la fuente, los perros y las caras de la gente. Cruzo la plaza rumbo al oeste y veo en la vereda de la iglesia a doña María, a José y a doña Enelda, conversando como siempre con el cura Pepe. Sigo mi recorrido doblando a la derecha, comienzo a caminar por la calle central, los gurises entran y salen del club social. En la parada, las maestras de Florida esperan el ómnibus de Cita que las lleve a su hogar.

Si miro a la derecha en la primera esquina puedo ver ordenadas en fila la vereda de la escuela, la de la fábrica textil, y el puente sobre el arroyo. Si levanto la mirada puedo verme, arriba del puente que une los silos, aunque por un momento dudo, no sé si estoy ahí arriba imaginando todo este lugar, o si estoy aquí debajo, imaginando que estoy allá.

Estas nuevas gentes no tienen idea  
cuando las calles recorren  
las historias que solo la voz de mi padre sabía contar.  
Todos esos lugares  
caminados por él  
cuando todo era terrenos vacíos, campos baldíos.  
Hoy esas historias resuenan en ecos  
ecos que traen la voz de papá.  
El día que me vaya, si decido irme  
¿Podré hacerlo sin llevar todo eso conmigo?

Estas nuevas gentes no tienen idea  
cuando las calles recorren  
que la escuela de este barrio fue el hogar de mis mayores  
fue el trabajo de mi abuela, de mi tía, de mi madre.  
Y no tienen idea, creeme  
cuando las recorren  
que en estas calles  
justo alrededor de la escuela  
no sólo historias de infancia y juegos pisan  
sino también que estas calles guardan  
en el asfalto gris  
la sangre derramada por un hombre vil.  
No tienen idea  
las vidas que acá, justo en estas calles  
dejaron de existir.

Estas nuevas gentes no tienen idea  
cuando las calles recorren  
las historias que guardan estas canteras  
canteras que levantaron esta ciudad  
que sostienen  
cada monumento  
de forma solemne.  
Que acordonan ciudades  
cuidan la rambla  
en su alma tienen  
cargas y cargas  
de jóvenes fuertes.

Estas nuevas gentes no tienen idea  
cuando las calles recorren  
las historias que guarda ese barrio

plagado de inundaciones.  
No tienen idea  
las veces que el arroyo desbordó el puente  
cómo salieron del barro  
la esperanza y el miedo.  
Cómo el agua arrastraba  
hasta los últimos recuerdos  
de los que estaban ausentes.

No tienen idea  
no conocen muchas de las historias  
que marcan la identidad de la ciudad.  
Pero aún sin conocer esas historias  
sí tienen idea  
de cómo todos se conocen  
en la feria de los martes y los viernes.  
Saben de la nobleza  
saben de la lucha  
conocen la amabilidad  
y la sencillez de su gente.

↔

Transitando las calles de mi barrio  
vino a mi la sensación  
de repente no estaba caminando sola  
estaba caminando con vos.  
Vino un olor en una de las esquinas  
un olor que hizo nula tu ausencia.  
Que rescató del fondo de la pecera tu imagen.  
Que te acercó.  
Vino a mi mente el recuerdo de alguna tarde  
de alguna tarde sentados juntos al sol.  
Y también vino a mi mente  
el recuerdo de un futuro que no existió.

Transitando las calles de mi duelo  
vino a mi la sensación  
reconocí en mi humor tu genio  
reconocí en mi tristeza  
tu tristeza y tu voz.  
Vino a mi mente el recuerdo  
de alguna charla espinosa  
de todos los espejos siempre fuiste el mejor.  
Vino a mi pecho el recuerdo de cada consuelo  
que mi alma supo encontrar en tus brazos.  
Vino a mi pecho la emoción de sentirte presente  
en cada otoño, en cada rincón  
caminando a mi lado como siempre  
Tu mano en mi hombro, yo haciendo de bastón.

↔

¿Qué es lo que pienso al escribir éstas líneas?  
¿Soy quien lo siente todo?  
¿O soy quien lo analiza?  
¿Soy quien habita el mundo?  
¿O soy la que queda cuando se bajan las cortinas?

Soy la que escribe sobre el otoño  
sobre la muerte, las ausencias y las despedidas  
también  
la que escribe sobre el sexo, el amor y la vida.

Soy cuerpo y soy alma  
soy hambre y comida.  
Soy el fuego que me quema  
y el agua que me alivia.  
Soy paz y caos.  
La pluma y la tinta.  
Llave y cerrojo  
angustia y poesía.

↔

En lo más rojo de aquel otoño  
choqué con tus ojos  
pedían compasión  
sufrían por alguien  
no era yo.  
Tus manos  
tu boca  
tu cuerpo  
no eras vos.

Aquel otoño  
el vino  
tus ojos  
los míos.

Aquel invierno  
ausencia  
silencio  
distancia  
tiempo.

↔

Después de aquel carnaval de deseos  
cada jueves de vuelta al rodeo  
te escribía o me llamabas  
ibas a buscarme o iba a tu encuentro.

Después de aquel turismo en tu cuerpo  
estadías de fin de semana  
cada cierto tiempo.

Después de aquel invierno  
una noche cada tanto  
te acurrucaste en mi pecho.

Después de un año entero  
volvió enero  
tan lejano de aquellas otras noches  
donde coincidieron por vez primera  
se iniciaron, incendiaron y gastaron  
nuestras más urgentes fantasías.  
Todo aquello esperaba ansioso una salida  
todo aquello encontró en tu avenida  
en las calles de tu cuerpo  
el cause perfecto  
la pendiente  
para correr libre  
sin freno.  
Y los dos nos entregamos  
ardimos sin miedo  
nos volcamos  
cedimos al juego  
traviesos  
ingenuos  
empujados por el impulso frenético  
de explorar  
poner sobre la mesa  
de juntos ir descubriendo  
qué deseo propio  
hacía eco  
en el cuerpo ajeno.

Esas hojas vacías no vienen al caso  
pero llegan a mi casa  
flamantes  
blancas  
faltas.

Esas hojas vacías no vienen al caso  
pero se presentan en mi puerta  
demandantes  
deseantes  
y me encuentran quieta  
desarmada.

Esas hojas vacías no vienen al caso  
pero chocan constantemente con mis postigos  
filosas  
ardientes  
y me encuentran escondida  
camuflada.

Esas hojas no vienen al caso  
pero entran  
pasan y se posan  
irreverentes  
pasan y me llaman.

Esas hojas quieren  
que llene sus gramajes de versos.  
Que escriba  
que relate  
que cuente.

Estas hojas vienen a mi encuentro  
se amontonan  
se acumulan  
pululan en mi escritorio.  
Se manchan de café  
se mojan con mis lágrimas si llueve  
las muerden mis gatos.  
Se llenan de polvo  
están acá cuando me voy  
siguen acá cuando vuelvo.  
Estas hojas ya se escribieron. ↔

Hay pensamientos que se gastan en la repetición constante de mi mente  
no llegan siquiera a estrenar el mundo de mis poemas  
se queman en las paredes de mi cráneo  
no llegan siquiera a cosquillearme la garganta.

Ah pero el sentir  
el sentir arde en mi alma  
se hace carne en mi cuerpo  
actúa en mis movimientos  
cruza toda frontera que quiera, pueda, intente ponerle.

El sentir me quema  
me agota  
me agobia  
se cuela por cada costilla y perfora cada órgano  
como un parásito o un crepúsculo  
se nubla se iguala  
se enciende y me apaga  
me siente me traspasa  
me enciende  
me calma.

El sentir hace sus maravillas  
mi cuerpo su lienzo  
deja marcas  
como las estrías en mi piel  
hunde mi mirada en las ojeras  
anuncia tormentas

y desata vendavales en mis piernas.

El sentir me eleva más allá del más acá

el sentir me trae y me lleva

me ata

me libera

el sentir sirve de llave

sin dejar de ser cerrojo

asusta como el vacío, el abismo,

mientras teje las cuerdas del puente.

El sentir me tiene a la deriva

crea un mar profundo y ancho

el sentir me abandona en una isla

y él mismo me rescata en su barco

me aleja kilómetros y kilómetros

y me conecta como un vuelo transoceánico.

↔

Prefiero creer en la astrología

mi sol en su opuesto

mi luna en su casa.

El agua de mi vida

a veces es río

a veces, salada.

Mi sol en su opuesto

mi luna en su casa

prefiero la inmensidad incommensurable del mar

y no la ausencia de algo para procesar.

Prefiero mi sentir profundo e intenso

prefiero verte de vez en cuando

prefiero los atardeceres

prefiero el café

prefiero escribir

prefiero pintar

prefiero comer.

Prefiero sentir placer aunque a veces siento culpa.

Prefiero decirlo

prefiero saber que te estás yendo

a creer que estás llegando.

Prefiero el otoño

prefiero a los gatos

prefiero la música que me atraviesa.

Prefiero quedarme en casa  
prefiero mirar a la gente a los ojos  
prefiero usar mis sentidos  
prefiero mirarme con amor.

Prefiero correrme si ya está  
prefiero la gente que valora la palabra  
prefiero sentarme conmigo  
reconocerme herida  
prefiero darme otra oportunidad.

↔

¿Qué pasaría si me escribiera?  
Si me abriera de par en par el alma  
si dejara al desnudo la totalidad  
si me vertiera súbitamente  
como quien tira el agua restante de un jarro.

¿Qué pasaría si me escribiera?  
Si de una vez por todas mancho la hoja  
diciendo te extraño  
te deseo  
aún te espero.

Qué pasaría si en lo que duren unos versos  
rompo toda la coraza que me cubre y me ata  
cuento todas mis locuras y mis miedos  
los anhelos  
el deseo inagotable de explicarme  
de contarme.

Qué pasaría si confieso  
casi nunca me gusto siempre  
casi nunca me quiero siempre  
aunque lo intento  
casi nunca no sueño con verte  
ni imagino que te cruzó por ahí  
casi siempre vos sos nadie y todos a la vez  
tu rostro es a veces el rostro de mi primer amor  
y otras ocupa tu rostro  
la cara de aquel que conocí, gocé y supe jamás de él.

Tus manos tienen la forma de aquel  
que se aferraba en mis caderas y otras veces  
tus manos son las manos de aquella  
que durante años me acompañó  
y tus brazos a veces  
también son los abrazos que ella me daba.  
Otras veces tus brazos son los mismos  
que me abrazaron en la rambla  
aquella noche cuando comprendí claramente

no eras vos, muchacho, y te abracé tan fuerte.  
Tus ojos a veces son los que  
durante meses encendieron el deseo  
y otras son aquellos que lloraron con el adiós.  
Tus piernas son las que llegaron con alegría  
también las que se fueron con traición.  
Tu nombre son todos los que recuerdo fijamente  
los que olvidé, los que no conozco aún  
tu cuerpo no tiene forma ni género  
y espero encontrar en vos  
todo lo que perdí de cada uno que amé o me amó.  
¿Que pasaría?  
Mejor no, mejor no me escribo  
ni caigo en la cursilería de tremenda confesión.

↔

A veces, como hoy  
el cigarro es amargo  
el humo es tan denso  
tan pesado  
la tarde está llena de suspiros  
todas las cosas parecen señales  
para alejarme de vos  
me convenzo de que sos mentira  
y le digo al universo  
bueno basta  
Qué es esto?  
Si se tiene que ir que se vaya  
y sino que siga apareciendo  
creyendo siempre  
en asegurar la ilusión  
de que jamás vas a aparecer.  
Si se tiene que ir que se vaya  
hago otra ruta  
camino 4 kilómetros  
tomo otro bondi  
subo y  
subo y parece chiste  
burla macabra  
estás ahí sentado  
con un asiento libre a tu lado.

↔

# Melissa Garavento

Melissa nació en Montevideo el 2 de octubre de 1991 bajo el signo de Libra. Padre chapista, Madre vendedora y ama de casa. Una hermana mayor, muy cercana. De infancia introvertida, convulsionada, pero a su manera feliz.

Estudió muchos años, hoy ejerce la Neonatología, su vocación dentro de la Medicina. Le gustan los animales, los libros, las historias. Leer es de sus cosas favoritas, también escribir, pintar a veces. Escribir autoficciones, relatos cortos, temáticas de la cotidianeidad. Actualmente escribiendo poesía.

El olor  
del papel  
invade  
el cerebro.  
Inunda  
pensamientos.  
Palabras  
seguidas  
de otras palabras.

Despego,  
levanto vuelo.

Los remolinos  
sobre  
mi cabeza.  
Los universos  
se enredan  
con mi pelo.  
La silla  
en la que estoy sentada,  
los pies en el aire.  
Me zambullí.  
Mar de letras.  
Historias.  
Ficciones.  
Un verso se mete  
debajo  
de la piel  
me da escalofríos  
me desgarra.  
Me atraviesa los huesos.  
Otro verso  
me abriga.

Hay calles de pedregullo.  
Sólo algunas, las centrales, de pavimento.  
Son todas de una sola vía.  
No importa, hay más bicicletas que autos.  
Las casas, grandes, antiguas. Sin remodelar.  
Todas tienen estufa a leña.  
El invierno es muy frío.  
Se respira humo en esa época del año.  
En la calle principal, la mejor pavimentada, sin un sólo pozo,  
está la iglesia, pegada a la comisaría, pegada a la escuela,  
pegada al almacén, pegada al bar del Cholo.  
Lo bueno es que las doñas caminan poco.  
Por ejemplo, María Marta.  
No le gusta que le digan ni María ni Marta.  
Todo junto, María Marta.  
A la mañana temprano, pasa al bar,  
a ver si encuentra a su viejito Ramón acodado en la barra.  
Después compra leche y pan.  
Deja a la nieta en la escuela y reza un padrenuestro.  
A veces en la iglesia, otras,  
cuando anda desorientada en la comisaría.  
En la vereda de enfrente está la policlínica,  
a dónde el Comisario Juan lleva a Doña María Marta  
cuando la encuentra rezando con la leche y el pan.  
La enfermera Rosa la lleva hasta su casa que queda a dos calles.  
Al lado de la policlínica están las tiendas fantasma, así les decimos.  
Nunca nadie compra, nunca nadie vende.  
¿Habrá vendedor?  
Ahora que pienso, nunca entré a las tiendas fantasma.  
¿Alguna vez caminé por esa vereda?

El mapa mental se difumina,  
dos calles a la izquierda, dos a la derecha.  
No encuentro el almacén.  
Hace frío,  
el humo de las estufas está en el aire.  
Estoy en el lugar correcto.

El pasado  
son retazos  
recortes  
de espacio - tiempo  
estacionados  
en algun rincón  
de la memoria  
son misterios  
que todavía  
no develo.

Una niña chiquita  
un dibujo en la mano  
un regalo  
que nadie recibe.

En un galpón  
con la espalda pegada  
a la pared fría  
una bolsa de papel picado  
que tira al aire  
cuando el tango termina.

Un olor a mate  
a jazmín  
ruido de chaskibum  
bengalas prendidas  
una infancia  
suspendida

Alguna fiesta  
fuegos artificiales  
botellas  
música  
ruido, mucho ruido  
adentro y afuera  
indescifrabla  
para la memoria  
nublada y borrosa  
que solo escucha  
ecos  
de su historia familiar.

El enredo  
de tus pies descalzos  
desnuda tu sonrisa  
al borde de la cama.

No sé  
si estás despierto  
yo aún dormida  
te miro.

El enredo de tu pelo  
un par de lagañas  
bostezás  
abréis la ventana.

Yo aún dormida  
te miro  
el enredo de las sábanas  
el perro  
el gato  
tu aliento dormido.  
No quiero levantarme  
de este enredo.

↔

Ciro Domínguez

## PREFIERO

Prefiero morir de pie que morir arrodillado.

Prefiero, decía Ernesto Guevara sin saber,  
recorriendo las calles marchando en primavera.  
Prefiero estar en banderas con arcoiris?

Prefiero la izquierda a la derecha.

Una vez borracho aquella botella me cortó los tendones.  
Prefiero la zurda, sostuve todo, menos la lapicera.

Prefiero el sermón de mi viejo antes del rezongo de la vieja.

Prefiero la chancleta, aisla sentimientos  
no la mano que la sostiene para educarme.

Prefiero el cinto que el pulpo  
no me dejaban elegir.

Prefiero llorar pero no me dejaban, me hacían llorar más fuerte.

Prefiero el rock rioplatense a la cumbia de los dos lados.

El rock dice y me mueve, la cumbia me mueve nomas.

Prefiero la playa antes que la piscina,  
no quiero estar encerrado mirando siempre lo mismo.

Prefiero esperar el verano disfrutando el invierno.

Prefiero las plantas a una mascota  
sufro menos cuando ya no están.

Prefiero que pidan mi último deseo ustedes.

Prefiero que me cremen y tiren las cenizas  
como papel picado en las tribunas  
apenas pasen la puerta.

Prefiero la vida a la muerte aunque tenga que sufrirla.

Prefiero vivir soñando que soñar lo vivido.

## DOLY

Ya no hay tiempos de dudas, miedos, alejamientos.

Tampoco generar encuentros felices con personas incómodas.

Aprender que si no hay buenas noches, no hay buenos días.

Ando con ganas de encontrarte, encontrarme, encontrarnos.

Esperando que disfrutes, descansas, me extrañes.

Escuchando palabras sanas, con ganas de escucharlas.

Vicioso de los besos deseados por ambos.

Demorando el camino a la habitación de dos plazas,

que conoces hasta con la luz apagada.

Rambla Sur, otoño, mucho viento con poco sol.

Dique con nubes, risas, abrazos.

Los dos divinos.

Nosotras divinas

mis ganas y vos.

Negróni con cambio de mesa.

También hubo fernet,

caminata por el centro

y pac.

Andorra: te quiero

Tazú: te aprecio

Catalina: te adoro

Piropeando se calienta la bebida.

Temas dedicados y delicados

En la cocina, papa, boniato, zapallo.

Y marchó el pollo al horno al mediodía.

Vino, chala, besos, chala, vino, el sillón.

Espaguetis con caruso en la mesa.

Marchó la polla en la olla en la cena.

No me alcanzan las palabras más lindas del diccionario

para con vos.

Volviste al club, yo a la poesía,

volviste a querer, a ser querida.

Yo ídem como decís.

Un día no te vi, pero me escuchás.

Las palabras no pican para definir esto,

que intento decirte escribiendo.

## **Cinco**

Cinco minutos más juegan dije

sshhhhhhh

ronquidos

me dormí.

Aseo

uniforme

mochila

mate

comida pa la gata agua

puteadas

al 404

pare.

Lo mismo de siempre.

NO!

Esta vez

contesté el mensaje que esperaba

seguí como mi rutina.

La jornada terminó

la laboral.

Quedaba el ritual

la plaza

un poco de humo

pasar a saludarla.

De prisa al taller

hoy la cena me espera

ella también.

↔

## **Con sabor a Parqueba**

Esa esquina no es la misma esquina.

Luis Ernesto no levanta quinielas.

Marta no atiende el almacén “Los pitufos”.

Entre el árbol y la columna no se juega 24+1.

Las juntas inseparables no se juntan,

ni siquiera en un grupo de WhatsApp.

El canuto de la baldosa suelta no esconde más nada.

Tampoco el canasto de la basura está.

Calle con rajaduras sin alquitrán llenas de nombres.

Restos de pequeñas piedras partidas harán de arco.

Restos de pequeñas piedras partidas

ya no están.

Pelota por la bajada, quién va?

Algunos por la bajada siguieron a la pensión.

De cuatro pisos, mucha madera, bien amarilla y dos de doscientos.

Nunca volvieron de buscarla.

Los que se quedan van y siguen jugando.

Cruzando el parque cerca muy cerca

nacen bebés pobres y se juntan con los ricos en la cruz.

Unos rezan por viajar y otros rezan por crecer.

Con los años, muchos tal vez.

Las juntas se eligen.

Las baldosas se arreglan.

Las calles se flechan

La bajada sigue en Maipú.

Las piedras enferman los riñones.

Los ricos recorrieron el mundo.

Los pobres crecen sin solución.

todos sanan.

Todo con amor se cambia a tiempo.

¿Es el tiempo o el amor?

¿O el amor a tiempo?

↔

## MI LUGAR EN MI MUNDO

En la cancha, no veo a mi cuadro.

Veo a mi viejo llorando por un banderín

que tengo hasta hoy (único regalo)

a cinco pesos

a mis ocho años

en la tribuna de pasto

que da al club de tiro

que ya no está.

Veo a mi vieja en la etapa psiquiátrica.

Tenía que elegir entre pastillas para ella

medicamentos para mí asma o las convulsiones de mi hermano.

Tapeando la puerta del fondo

para que no vaya con Ruben de 11 años,

yo con 16 al Tróccoli.

Zona roja según las policiales de telenoche 4.

Mi hermana fue de grande

mis sobrinas muy chicas

tenía que huir de los ataques de la vieja.

El que me sigue se hace el grande

siendo de un grande

pero fue chico también, ahora más distante.

Se sumó el Bro más pequeño  
ahora más tranquilo en este viaje  
buscando su camino, encontrando su lugar.

La más chica  
también pasó  
también trajo sobrinos  
también a la tribuna.

Mis hijas recorrieron la cancha  
tropezaron en las tribunas de Felipez.  
Colgaron el peluche del mono Lorenzo.  
Más tarde se sumó el mono chico.  
Sintieron olor a maní y a tortas fritas.

Estuvieron amigos de todos  
y de todo el barrio.

En este club soñé jugar  
al truco con  
Sandro, Morrón,  
Tabaco, Pirulo,  
en el medio del bondi

yendo a donde pinte y como pinte.

Vi al Chust apretando los cascos  
de dos milicos a la vez.  
Golpeando la puerta del baño  
en la calle Rivera,  
tirandome una bolsa  
justo él y a él gracias, ahora entiendo.

De Castro y Jorge sirviéndome  
un plato de sopa en la sede  
me vieron mal comido y de resaca,  
nunca me pasaron factura.  
Mucho menos me pidieron propina.

Zafé del tira pelos de Cachucha en el Bar Ombú.  
Mientras leo el pizarrón con el próximo rival.  
Esperé el camión de Acodike solo  
por ver la camiseta que cuelga en el parabrisas.

Hoy el Capitán es mi profesor,  
no quiere "y griegas" ni "qué" en los textos.  
Me golpea el pecho  
como le hacían a él, del portón al vestuario,  
pateando leña a la caldera.

Los jugadores piensan en el pase.

La hinchada en la gloria con ellos.

Ellos no piensan en la gloria con la hinchada.

La hinchada no piensa en el pase de ellos.

Tengo amigos y amigas hasta hoy,

Javier, Mauro, Lucia, Matilde, Gerónimo y

alguno más que con diferencias entendimos

que ahí éramos todos creyentes,

de un solo club o dos

tres colores y

once estrellas.

↔

# Cecilia Oreiro

Cecilia nació en Montevideo hacia el final de la dictadura militar. Creció en el seno de una familia de izquierda. Estudió Economía, guiada siempre por el deseo de que su trabajo tuviera un impacto social concreto.

Desde muy pequeña sintió una fuerte atracción por la lectura y la escritura. Sus textos se centran en lo íntimo y cercano, la vida cotidiana, el amor y el desamor, la familia y el dolor de las pérdidas.

## Mapa

El pueblo donde nació y creció mi padre está dividido por una ruta que lo abre en dos como a una fruta madura. De un lado de esa línea asfaltada está la casa donde vivió su infancia. La última vez que la vi, estaba pintada de celeste, con dos ventanas grandes abiertas de par en par hacia la calle, como si todavía esperara una voz conocida.

En esa misma cuadra, vivió un músico y compositor muy reconocido dentro y fuera del pueblo. El exterior de su casa no llamaba la atención: un pequeño jardín con algunas plantas, un portoncito bajo, una puerta de madera y dos ventanas con cortinas blancas que no dejaban mirar hacia dentro a los curiosos que pasaban por la vereda. Pero al cruzar esa puerta, todo cambiaba. En la entrada, había una alfombra de piel de oso cuya cabeza, aún conservada, parecía vigilar enojada a cada visitante. Al lado del oso, estaba el piano en el que Eduardo compuso sus obras más famosas.

A dos cuadras hacia el sur, está el arroyo. Allí iban a bañarse y a pescar mi padre, mi tío y otros niños del pueblo. El arroyo es aún el refugio contra las tardes sofocantes, el escenario de juegos y chapuzones, y también de caminatas de la mano de las parejas recientes. Muchos en el pueblo tienen bote, el esposo de Alba, que vive frente al agua, los repara cuando hace falta. En la esquina de su casa se levanta la escuela pública, a la que asisten hoy todos los niños y niñas del pueblo desde los tres años, y a la que también asistieron sus padres y los padres de ellos. Si se sigue por la calle de la escuela en dirección a la ruta, se llega a la plaza central. Como en todo pueblo, allí están también la comisaría y la iglesia. A su alrededor se encuentran el almacén de Rodi, la ferretería, la verdulería y la tienda de Rosita, que vende de todo, desde mercería hasta platos y cubiertos.

A una cuadra de la plaza estaba la tienda de lana de mi abuelo, donde trabajó hasta que quebró y entró en una profunda depresión de la que jamás salió. Desde entonces, fue mi abuela quien sostuvo el hogar con trabajos de modista ocasionales o vendiendo conejos criados en el fondo de la casa. En algún momento de su tierna infancia mi padre creyó que esos conejos eran sus mascotas. Fue en esa tienda una noche, iluminados con las luces bajas del mostrador, que mi abuelo le reveló a mi padre y a mi tío que tenían tres hermanos mayores. Entre los estantes medio vacíos por falta de stock, se enteraron que había una familia anterior a ellos, que mi abuelo los había dejado para formar una nueva familia con mi abuela. Fue allí, donde las dudas de ausencias y silencios se despejaron, donde cobró sentido esa ropa de niños que a veces llegaba como herencia a la casa para ser usada por los más pequeños. Ahí, en esa tienda donde pronto colgaría un cartel que avisaba que cerraba para siempre, mi padre entendió por qué solo llevaba el apellido de su madre y en silencio se apartó por un camino sin retorno.

## **La herencia**

Dos hermanos  
tejen mapas invisibles  
para huir del mundo  
un arroyo murmura secretos  
cangrejos que desaparecen entre piedras  
como espejos rotos  
el agua refleja su sonrisa

una madre soltera  
guarda silencios ahogados  
alas quebradas  
la inocencia tiembla  
bajo duros mandatos  
susurra castigos  
que se clavan en su piel

la herida de mi padre  
me habita  
como sombra luminosa  
se aplaca  
cuando su consejo firme  
me obliga a levantarme.

↔

## Querido Papá

Ayer el camino  
me llevó por tu pueblo  
lo atravesé como tantas  
otras veces  
me detuve  
decidí caminarlo  
algo me llamó  
quizás tus recuerdos  
los míos  
enredan sus raíces  
acá

casas antiguas  
y nuevas  
brotes frescos en la tierra  
cómo ha cambiado  
el paisaje  
arroyo y plazas nuevas  
juegos que esperan

me encantaría que un día  
fuéramos con los niños  
los lleves de tu mano  
por esas calles  
que caminaste de pequeño  
les cuentes a tus nietos  
cómo era tu infancia  
en sus ojos puedas verte  
niño como ellos

tu historia  
no lo olvides  
es parte de la suya  
sería hermoso darle forma  
ponerle imágenes  
ese paseo se haga puente  
entre generaciones.

## **El equipo de mi vida**

El equipo de mi vida  
nace en el pueblo de mi padre  
donde habitan historias  
se mezclan con la tierra

en este equipo de fútbol  
no hay grandes estrellas  
ni aplausos desmedidos  
solo almas que juegan  
sin robar la pelota  
cuidando el juego  
con silenciosa armonía

los niños  
llegaron al campo  
con el partido en marcha  
se acomodan en sus puestos  
como si lo hubieran hecho  
toda la vida

la familia  
pilar invisible  
siempre dispuesta  
a llenar de fuerza cada paso  
a darle aliento al cansancio

las amigas  
sin ellas no hay equipo  
en este juego que parece eterno

el amor  
cómplice de cada pase  
compañero de equipo  
sobre todo  
del tercer tiempo.

## **Viernes santo**

Mi abuelo murió un viernes  
santo  
una ironía perfecta de la vida  
comunista y ateo  
coincidió con Jesús  
sin buscarlo

no se la fecha exacta  
pero cada año en Semana Santa  
su imagen regresa  
me arranca una sonrisa  
me acaricia la nostalgia  
lo siento  
inclinándose para dejarme  
un suave beso en la cabeza.

↔

## **Invierno en parque**

Primer invierno junto al mar  
le temo al filo del aire  
me abrigo con capas  
prestadas de calor  
y salgo

me siento sobre el pasto  
húmedo y callado  
el sol tímido  
empieza a despertar mi piel  
las perras se acercan  
se echan a mi lado  
no olvidan  
nuestro pacto con el mar

hubo más días soleados  
que los que junio prometía  
el viento suave  
acaricia la tarde  
balancea  
la copa de la anacahuita.

↔

### **El instante**

Me pide acostarse  
un ratito en mi cama  
lleva puesto su piyama  
de dinosaurio

manos tibias abrazan  
respiración profunda  
un mundo de sueños  
se escurre entre mis dedos  
se disuelve como sombra

guardaré este instante  
como se guarda un secreto.

↔

## **Bosque**

Las hojas caen  
se quejan  
de haber nacido tan alto

algo se dice entre las raíces  
nadie responde  
pero el eco insiste

recuerdo cuando entendía  
esos murmullos  
un hilo de agua  
entre las piedras

de noche las flores se cierran  
con una disciplina que envidio  
el silencio aún intenta decir algo  
la memoria dormida  
debajo de la tierra.

↔

## Prefiero

Prefiero las personas que sonríen  
aunque no sepan por qué  
la tele apagada  
y la charla de amigas  
prefiero acostarme tarde  
a levantarme temprano

prefiero la casa llena de animales  
la vida con amor  
prefiero los jazmines de diciembre  
la playa en invierno

prefiero leer cuentos  
escribir poemas  
prefiero no comer carne  
pero tomar vino  
las uñas pintadas  
aunque duren poco  
prefiero los días de sol  
las noches en compañía

prefiero las casas con jardín  
el olor a café recién hecho  
los rincones que guardan risas  
prefiero empezar de nuevo  
a resignarme a lo viejo

prefiero no responder tan rápido  
dejar que cada cosa  
llegue a su tiempo.

## **Memorias**

I

La silla baja  
con uno de mis nombres  
un vaso azul  
sobre la mesa  
migas en el mantel  
las manos pegajosas  
de la niña  
bandada de pájaros  
en la jaula vacía

la infancia era eso  
algo que no sabía

II

Busco el viento  
que en su frío aleteo  
se llevó mi historia

¿dónde está  
la sombra blanca  
de la niña  
que intenta escapar?

### III

Tomaste mi mano  
para cruzar juntas  
abrimos tantas puertas  
ahora te vas  
sola  
en el barco blanco

cada día  
con más arrugas y dolores  
cada noche  
te veo alejándote  
con paso lento  
dejando huellas  
en la tierra que habito

atravesaré tu ocaso  
con gritos resignados  
viviré tu ausencia  
como parte de mi cuerpo.

↔

## Guerra

I

Soñé con madres  
duermen entre escombros  
la grieta cercana  
sus hijos de piedra  
el silencio arde en sus labios

madres sostienen  
cuerpitos sobre sus pechos  
atados con hilos de coser  
lo que callan sangra  
ya no tienen  
miedo de perderlos.

II

Como un grito sordo  
la ansiedad regresa  
me quema la espalda  
errores que no puedo evitar

si bastara mi mirada  
para borrar el peligro  
si pudiera salvarlos  
con mi sola presencia

mi cuerpo quiere huir  
pero lo ata la sombra  
las heridas  
se disuelven en recuerdos.

III

En sus manos dormidas  
está el mundo entero  
en calma  
sin miedo

entonces los abrazo  
los nombro en silencio.

↔

## Entre muros

Historias olvidadas  
la infancias se hace humo  
recuerdos  
golpean como gotas

vidas entre húmedos muros  
se detiene el tiempo  
susurran secretos  
murmullo apagado

como bebés  
nos tapamos los ojos  
con las manos  
repetimos en silencio

si no lo veo  
no existe.

↔

### **Eso que me pasó ayer es un buen título**

Los poemas no siempre se comparten  
escribir es terapia  
sentimientos tatuados en papel  
heridas que respiran tinta  
eso que me pasó ayer  
es un buen título

la magia está en quien me lee  
el cuerpo del poema  
se disuelve en el otro  
lo que escribí anoche en mi cama  
ya no me pertenece  
queda la emoción de un desconocido.

↔

## **De los dos lados el mar**

Ayer llovía  
la calle un espejo con pozos  
transitar la vida  
esquivar charcos que no se ven

evito mojarme los pies  
busco suelo seco  
la marea llega después  
caigo adentro

de los dos lados el mar  
los zapatos empapados de una niña  
eso que me pasó ayer  
es un buen título.

↔

# Rocío

Rocío llegó al mundo en diciembre del año 81. Nacida y criada en la localidad de San Fernando, provincia de Buenos Aires, de padre gallego y madre entrerriana. Estudió Licenciatura en Psicología en la UBA, primera generación de profesionales, gracias a la Universidad Pública y sus padres laburantes. Así como militó en barrios del conurbano, trabajó en acomodados barrios capitalinos. Viajó mucho, muchísimo en tren y en subte.

Dió vida a tres hijos maravillosos. Supo armar equipajes inmediatos para ir cerca o lejos. Decidió ser psicoanalista. A sus treinta y pico se instaló en Montevideo con hijos y perro (también maravilloso).

Siempre inquieta por aprender, en los últimos años incursionó en la música, en la actuación y en la escritura.

Si bien cree que “La única verdad es la realidad” apuesta a la construcción de nuevas verdades para que la realidad sea más soportable, por eso todo lo anterior.

1.

Componerme/vida/canción/escenarios  
escenas/retratos/  
textos/búsquedas/palabras/personajes

Una voz  
Algunas verdades

En el camino/al reparo/al encuentro  
(a salvo de mí)

Soy composición propia entre lo  
ensayado/aprendido/sabido/temido/gastado/recordado/deseado/odiado

Olvidado  
Amado

Ante todo  
Quiero darme las gracias

↔

2.

La luna nos iluminaba, mientras las rosas lloraban  
El fuego que fuimos y la tierra que me vió nacer  
También el mar es reflejo de mi soledad  
Tan cursi y rosado todo!  
Tu nombre queda bien con el mío

↔

3.

Voy para ahí entre versos

Sobrevuelo el barrio  
Respiro algo de su misterio  
Suspiro

Voy para ahí entre versos

Calles basurales  
Ratas bordean el río contaminado  
Los chicos juegan en la calle

Voy para ahí entre versos

Siempre se escucha cumbia  
Los perros son de todos  
Los policías, antes, eran buenos amigos

Voy para ahí entre versos

Los pibes le hacen campaña al candidato  
Nadie cree en nada  
Hace rato

Sucedan versos  
Pasan los días  
Yo voy para ahí

4.

Montevideo, 28 de Mayo de 2025.

Mamá querida:

Te escribo desde un nuevo barrio.

Acá las tardes son más soleadas, las veredas más anchas, y todos los vecinos tienen perro.

Me gustaría que vinieras a sembrar flores y plantas en el jardín, a ayudarme a hacer una huerta.

No sabés la cantidad de tierra y de espacio que tenemos.

Rodri está loco de contento!

Te pido que te cuides mucho del frío

y que en estos días de humedad tengas cuidado cuando andás por el pasillo, usá el bastón.

Ojalá puedan venirse en los próximos meses, vos, Ana y Mara (ella debe tener vacaciones de invierno y pueden aprovechar)

Te mando muchos besos mami.

Te quiero mucho!

PD. No te olvides de la promesa que me hiciste, ya estoy saboreando ese locro con un rico vino tinto.

↔

5.

Si lo soñé o lo viví  
Si pisé sus calles marchitas  
o sobrevolé sus esquinas amplias  
No sé

Trazo en tres su geografía:  
La costa contra el río, su playa y astilleros  
El casco histórico y su barrio residencial  
La zona fabril, y su conglomerado desprolijo

En alguna ficción  
no disponible en ninguna plataforma existente  
se entrelazan distintas porciones de escenarios  
muy distintos  
desiguales  
Una imagen bonaerense parecida a un injerto

En el río  
conviven las playas paradisíacas  
de arenas blancas y agua cristalina  
sus hoteles cinco estrellas  
turistas bronceados  
toman tragos con pajita  
y el humedal:  
Ahí el agua marrón agita permanentemente el barro  
sobreviven algunos peces  
pero el gasoil que flota  
regado por las embarcaciones de todo tipo y tamaño  
hacen que el ecosistema haya quedado casi extinto  
Los habitantes de esta zona  
tienen ojos verdes  
pelo castaño  
hablan lo justo y necesario

y nunca sonríen realmente  
Usan ropa a cuadrillé y suelen ser anfibios

En el casco histórico  
todas y todos toman el té  
a las cinco de la tarde  
Las señoritas usan  
zapatos de tacón y trajecitos entallados  
Sonríen falsamente  
Los señores  
visten de azul francia y leen diarios en los bares  
Hablan mucho, pero no dicen nada  
Los niños juegan en las plazas  
pero sin hacer mucho ruido  
Después de la merienda  
se limpian correctamente la boca  
tal como les enseñaron

En el conglomerado desprolijo  
grandes y chicos usan mameluco  
sonríen con todos los dientes que tienen  
Ahí nadie se callan nada  
Se ama  
Se odia  
Y se sueña en altavoz  
Trabajan los mayores, los chicos van a la escuela  
Disfrutan de aprender arte y deporte  
Después  
Se reúnen en las esquinas  
Se colman las plazas  
(mate o cerveza mediante)  
Siempre se cena algo asado  
Los carpinchos son las mascotas  
y las casas están pintadas de todos los colores.

Por momentos  
dudo de la existencia de ese lugar

como quien duda de la existencia de Dios, o de Papá Noel

A veces pienso que soy de ahí  
Otras veces, creo que otros me hablaron de ese lugar  
Me contradigo  
Me pierdo en los laberintos de un recuerdo onírico, fantástico, increíble  
Dedico días  
Horas enteras  
Semanas vanas  
Buscando en algún mapa  
alguna referencia  
un guiño  
un link  
que me permita ingresar  
al portal de mi Pueblo

↔

6.

Caminamos al río  
paisaje de otoño  
día de semana  
estamos casi solos

Cebé mates en silencio  
escuché preguntas  
que nunca quise escuchar  
Barcos pasaban  
como los que soñaste tener  
como los que nunca voy a tener  
Barcos que me llevan y me devuelven a verte.  
Viajo en barco  
entrelazo paisajes  
se entrecruzan las que fui  
¿Quién soy ahora en tanto dolor?  
Cable a tierra de madre  
(Hay ser fuerte)  
Tomo el tren  
¿Quién me espera ahora cuando llego?

En la tele Tigre y Boca  
Sonaba Sabina o Serrat  
Vos me preparaste las tostadas  
me invitaste a viajar

Te quedó un audio a medio grabar  
Pedí ayuda, aunque era tarde  
Hay respuestas que no te supe dar.

7.

Terminaba tarde en Independencia  
Teórico de Psicoanálisis I

Me esperabas en el bar

Pasabamos por 9 de Julio  
cruzabamos la capital  
más allá y Avellaneda  
buscar lugar para estacionar

La zona sur es toda roja, blanca y celeste:  
Racing  
Independiente  
Arsenal

Me buscabas desde el norte  
Salía recién de la facultad

Perfume a choripan  
Olor a porro en la barra  
Coca cola y penal

Diablos rojos de Avellaneda

Esas noches, salía con papá

8.

Odio la tele  
pero creo que debería comprar una.  
Odio la tele  
porque debería haber leído más.  
Odio la tele  
porque miente.  
Odio la tele  
porque me abruma.  
Odio la tele  
porque el consumo  
me consume.  
Odio la tele  
porque le creés.  
Odio la tele  
porque me da sueño.  
Odio la tele  
porque pasa otra cosa.  
Odio la tele  
porque odio la tele.

9.

Me hablas de plata  
Y ya sé  
Tengo que pensar en eso  
No quiero

Me hablan de guerras  
Trump  
Países lejanos  
Estados Unidos Palestina Israel Ucrania Rusia Siria Sudan

Y los que gobiernan  
Y los pueblos  
Y las deudas  
Y el petróleo  
Y las cifras  
Y los grados por que ¡ay que frío!  
Y los muertos de frío  
Y los millones  
Y los que viven en la calle  
Y los que mueren en la guerra  
Y los que echa Trump  
Y los que condena el odio

Y ya sé  
Tengo que dejar de sufrir eso  
No quiero

10.

Ahora el sol llega a las seis  
No miro más la agenda

La tarde cae  
Como una visita inesperada  
Viajo

El bar del barrio  
Habla del paso del tiempo  
La conciencia relata un cuento  
Algo real  
Casi fantástico

De fondo  
La banda sonora de un clásico  
Zapatos gastados  
por calles desconocidas  
Un par de piernas corriendo  
Medias de Nylon

La esquina cuando llueve  
se vuelve canción melódica

El bondi no pasa  
es como estar en una sala de espera  
un Domingo a la tardecita

Supongo que agarrar el volante  
Manejar  
Sirve para no volver  
a los lugares  
donde ya sufrimos lo suficiente

↔

11.

Era uno de esos días  
en que todo sale bien

Los resultados, como esperaba  
No pedía más

Como hipnotizada por algo  
Salí desnuda a la vereda  
Un barrendero que pasaba  
Me cubrió el cuerpo con hojas  
Parecía no entender  
(Pero yo tampoco)  
El frío calaba mis huesos  
Oleada polar  
Yo quedé sin llaves  
A oscuras/afuera  
Oyendo las voces de los vecinos  
A través de sus puertas

Algo me dijo  
Que hasta ahora estuve bien  
Una voz me dá permiso  
Para salir como yo quiera

Afuera veo poco  
Creo escuchar algo

¿Notarán mi ausencia?  
¿Así podría ser la muerte?  
La desnudez  
En una calle oscura  
Un colchón de hojas secas  
Ver por la ventana  
Y no poder entrar

↔

12.

Ulises tiene una amiga: Malvina  
Riman su nombre con las islas  
Ella se molesta  
Ulises me cuenta y sonríe  
Yo no sé si sonreír o dejar que se me piante el lagrimón

En el 81 no tan lejos de casa se seguía rompiendo la paz  
(ahora a la vista de todos)  
Viejos verdes mandaban a matar  
Seguían mandando a matar  
El enemigo ahora: Otra bandera  
Elsa, la maestra de quinto  
Habló de Malvinas  
Maxi se puso a llorar  
Consuelo y abrazo  
Perdiendo la ingenuidad  
Guerra al sur  
Acá nomás  
Frío  
Muerte  
Delirio  
El poder  
La necedad

Malvinas de hambre  
De absurdo  
Héroes a quienes recordar

↔

13.

Prefiero andar descalza  
antes que en zapatos altos  
ir cómoda  
despacio  
Prefiero mate antes que café  
La cocina en silencio y ruidosa  
cuando se preparan cenas y almuerzos, todo al mismo tiempo  
Prefiero la humildad  
La justicia social  
Lo sencillo  
Lo liviano  
La compañía de mis hijos  
Prefiero escuchar antes de opinar  
Prefiero el asado antes que la pasta  
Prefiero el mar  
Pero también el campo  
Y la montaña  
Y la vereda del sol  
El fútbol  
A Diego, siempre  
Prefiero algo para picar  
Prefiero el malbec  
Reírnos juntos

pavear/pasear  
Quedar pasada de moda  
Prefiero, a diferencia de Charly, ir en tren antes que en avión

↔

14.

Ejerzo una función poética  
Asociada al vómito  
Al acto reflejo  
Me empuja un quehacer urgente  
Apremio exorcizante

Desafiando el silencio de lo mortífero  
Escribo

↔

15.

Hay cosas que quiero poder revivir  
Pero tengo que escribir un poema  
Me empuja un quehacer urgente

Hay cosas que quiero poder decir  
Si muero en el intento  
Quiero poder leérmelas hoy

↔

# Tiele

Tiele nació un miércoles de abril de 1990. El segundo día de la luna llena de Pascua. Hermana menor, latinoamericana, brasilera, gaúcha y gremista. Desde el día uno. Hasta la victoria.

Educada por dos agricultores y posgraduada por la Facultad de Letras; tal como Riobaldo, de Guimarães Rosa: *casi nada lo sabe, pero desconfía de muchas cosas.*

## A vida presta

Esta es una frase dicha por Fernanda Torres,  
la de “Aún estoy aquí”, la viste?  
En Brasil, su frase se hizo viral.  
Pero aun fuera de cualquier contexto:  
A vida presta.

Antes mismo de pensarla como algo cursi,  
siempre me dió un poco de miedo  
exaltar mi amor por la vida.  
Así como es, en su simplicidad.  
La vida que se siente en el primer sorbo de mate cada mañana.  
Lo poético de vivirla desde nuestra rutina.

*¿Qué decís, nena? Qué positividad tóxica.*  
No es que no vea lo que está mal:  
la desigualdad, el dolor, el sufrimiento  
el hambre que no encuentra rutina.

Pero pienso que está bien  
resistir también de otras formas.  
No quejarse de todo cuando uno  
tiene más razones para agradecer,  
así sea por la suerte de ser quien se es.  
La alegría es una forma de resistencia.  
No dejar que nos maten  
los sueños ni las sonrisas.  
Disfrutar el momento aquel  
después del primer sorbo de mate.

*Es algo tan chico, me podes decir.*  
Sí, y de hecho sospecho fuertemente  
que en estas cosas chicas para el mundo,  
valiosas para nosotros  
puede estar el sentido de todo eso

que asumimos como nuestra verdad.

A vida presta.↔

### **Olímpico Monumental**

Es cierto que hubo una despedida oficial,  
pero nunca nos hemos ido del todo.  
Hay siempre una historia, un gol, una copa.  
No falta una melancolía  
para hacernos volver a casa.

Cuántas fiestas, cuántos títulos.  
Fuiste la primera cancha de tantas generaciones,  
y nunca falta el compañero de bar  
que quiera convencernos:  
*Podemos regresar.*  
Capaz un día.  
¿Por qué no?

Ahora tenemos una cancha nueva  
donde la hinchada se mantiene activa.  
La Villa nos recibió con un afecto sincero.  
Nunca nos niega los mejores abrazos de goles.

Hicimos amistades, adoptamos nuevos bares para la previa.  
Tratamos de buscar confiar en este nuevo lugar.  
Pero cuesta. Los hinchas no sabemos olvidar.  
Y entre los míos no falta el que crea:  
*Podemos regresar.*  
Seguro un día.  
¿Quién nos dirá que no?

## **Humaitá no es lo mismo que Azenha**

Humaitá queda más al norte de Porto Alegre  
en una región que no es tan linda  
ni tan arbolada, ni tan bohemia.

Está todo bien con Humaitá.  
Ni siquiera su nombre me molesta.

El hecho de que esté en una zona  
abandonada por el poder público  
me hace querer cuidarlo, incluso protegerlo,  
contribuir para que sea reconocido  
como uno de los barrios importantes de la ciudad.

Pasa que nuestro barrio de origen es Azenha.  
Cuesta asumir que ya no estamos ahí.

Imagináte un barrio lindo, prolíjo,  
con buenos restaurantes, con los mejores bares,  
con sus fachadas tricolores  
y edificios que ostentan las banderas de Grêmio,  
siempre esperando al primer campeón del mundo.

No sabés lo cómodo que era tomarme un bus  
desde el portón de casa hasta la cara de la cancha.

No me quiero poner a evaluar de verdad  
si el barrio Azenha no está un poco abandonado también.  
Más vale acordarme de las fachadas y banderas tricolores  
creyendo que no figuraban  
banderas del rival en las ventanas.

¡Qué sé yo! Vos tratá de confiar en lo que teuento.  
Porque si hay algo que es cierto,

es que Humaitá no es lo mismo que Azenha.  
Hay cosas que pasan en Humaitá que en Azenha no pasarían.

↔

## **Memoria, cultura e identidad**

Inicialmente, eran 90 minutos de silencio  
durante los que solo podían hablar el relator y los comentaristas.  
Podíamos acompañar a mi papá  
desde que fuera en silencio.

Después se volvieron 90 minutos de atención,  
tensión, gritos compartidos de “casi”, “uuuh”, “nooo”.  
Las pausas entre un silencio y otro  
eran para compartir angustias y reclamos.

Hoy en día, son 90 minutos de conexión  
conmigo misma.  
Es increíble darse cuenta de cómo,  
de la niñez a la vida adulta,  
el fútbol ha ido de una nada a mi propia identidad.

↔

## **neutro es el cable azul**

prefiero los perros sin raza definida  
prefiero la gente que, por ser confiable, confía en los demás  
prefiero no sentir miedo a fallar todo el tiempo  
prefiero el verano

prefiero estar entre los perdedores con una causa justa  
a estar entre los ganadores que corrompen la historia  
prefiero la fe a la religión  
prefiero despertarme en silencio

prefiero café sin azúcar  
va, no negocio el café sin azúcar  
prefiero la yerba mate uruguaya o gaúcha  
a la yerba argentina

prefiero ejercitarme al fin del día  
prefiero caminar con los que cuestionan las reglas  
prefiero poder corregirme, mejorarme  
cambiar de idea cuando sea necesario

más o menos como dijo Raúl Seixas  
*prefiero ser esa metamorfosis ambulante  
a tener una vieja opinión formada sobre todo.*

↔

## 174,436 - donde la esperanza es un privilegio

En mi país, un 60% de los jóvenes oriundos de la periferia, sin antecedentes penales, han sufrido violencia policial.

Cada 4 horas, un joven negro muere.

Los mata la policía.

Un 70% de la población carcelaria tiene la piel negra.

*La carne más barata del mercado*, como cantaba Elza Soares.

En teoría, no existe pena de muerte;  
todos somos inocentes hasta que se pruebe lo contrario;  
la justicia es ciega.

En la práctica, las balas perdidas de los hombres de la ley  
siempre saben a qué cuerpos encontrar  
sin el riesgo de generar protestas en la sociedad.

Ser pobre y vivir en una villa o favela brasilera  
parecen ser los peores crímenes.

Porque se vive bajo el riesgo de que,  
aun siendo inocente, uno reciba la sentencia fatal.

Capaz la justicia de hecho no la ve,  
pero seguro huele la pobreza.

A depender de por dónde miramos,  
si usamos o no los lentes de nuestros privilegios,  
podemos entender que el sistema prisional en este país  
*bonito por naturaleza*, como canta Jorge Ben Jor,  
está pensado para terminar de matar en la prisión  
otra cuota de la misma población  
que la policía mata en libertad.

Existe un punto en el que la justicia es aún más ciega.

En mi país, hay un déficit  
de 174,436 cupos en el sistema carcelario.

No es un hecho transitorio.

Casi nadie se acuerda de cobrar una solución  
cuando llegan las elecciones.

Es una clase de relleno sanitario de la sociedad.

Más vale creer que somos un buen ejemplo de democracia racial;  
que las consecuencias de años de esclavitud y racismo  
son un problema resuelto.

Mientras tanto, a muchos de los nuestros solo les queda una:

*El arte de vivir con fe*, como dice la canción de Paralamas  
Aunque, de verdad, *sin saber con fe en qué*.

↔

## **Microguerras**

Abrió los ojos  
se acordó que era un día hábil.  
Escuchó que llovía,  
sintió frío, suspiró.  
De a poco volvía a su propio cuerpo  
como cada mañana.

Intentó acordarse de algún sueño.  
Exigió de su memoria fotográfica:  
¿Qué había para el desayuno?  
Se terminó el pan.  
Ya no hay tapioca.  
Llueve. ¡La puta madre!

Como si fuera poco, era un jueves.  
Una jornada de reuniones aburridas,  
día de partido,  
de pelear el descenso  
contra el puntero del campeonato.  
De no creer.

Hay días que arrancan feos  
como si la existencia entera fuera,  
de verdad, una guerra  
y uno, un pueblo sin ejército.

## **Escribir para no olvidar**

Trato de escribir lo que necesito registrar.  
Hay cosas que quiero poder revivir.  
Leer es una forma de volver a lugares.  
Puede que en algunos de estos lugares  
ni nunca he estado. Era un texto ajeno.

A veces la escritura me encuentra  
como si ella me necesitara  
para llegar a otros.  
Otras veces, huyo hacia ella  
para dejar este registro de lo que soy  
con ganas de volver  
a encontrarme después.

A menudo vuelvo y no me reconozco.  
O me permito reconocer  
lo mucho que evolucioné.  
Ayer volví a darme con la yo intercambista, de 2018.  
Me reí sola de su portuñol.  
Por ahí me pasará lo mismo  
cuándo vuelva a este poema en unos años.

↔



# Vic Pacin

26 años

Salteña sin potestad de naranjas, pero llena de vitamina Marosiana.

Siento odio

y frío

hacia Nacional.

Ni 66 poetas

podrían pelechar las palabras

de mi garganta

atorada de astillas

pero aforada

de puterío.

Mi piel arde

encarnizada

por el cuadro tricolor.

Porque el único recuerdo

que tengo de mi viejo

es de él sentado

frente al televisor.

**No decir**

No decirte  
cuánto me molesta  
el olor a tabaco  
en tu almohada.

Que noto  
tus ojos vacilantes  
maniobrando la salida.

No decirte  
para poder seguir  
durmiendo juntos  
respirarnos  
contacto acalorado.

Para poder  
comer pizza del Marbella  
y mirar friends  
un domingo de acidez.

No decirte  
que los días triviales  
ahora desacelerados  
por los residuos  
de tu respiración

ahora grises

agobian

ahorcan.

No decirte

que ya no escucho a Jaime

que no paso por tu casa

y miro la ventana

para ver

la luz encendida.

Que no pienso

si estás solo

o compartís tu sofá

con alguien más.

Ahora solo siento

amargura

en la yerba

me sobran

las servilletas

me arden las tripas

al tomar un vino los miércoles

sabiendo que tenes partido

y no estás.↔

## **Prefiero**

Prefiero lavarme la cara con agua fría  
prefiero no prender el calefón  
prefiero helarme las manos  
a que te consumas todo el calor.

Prefiero no ablandarme  
prefiero no comerme ese alfajor  
prefiero pasar desapercibida  
a que me presten atención.

Prefiero que me sobre un pedacito  
prefiero que se pudra en el refrigerador.  
Prefiero no preferirte  
a que tengas siempre el control.

Prefiero que los días sean largos  
prefiero no tener televisor  
prefiero dormirme mirando el techo  
prefiero que haya un apagón.

Prefiero lavarme la cara con agua fría  
prefiero no depender de tu calor.

↔

## Cronograma

### Lunes

Abrís los ojos  
te lavás la cara  
cuidando de no abrir el agua caliente  
porque no vaya a ser que se prenda el calefón.  
El calefón es para bañarse dice mamá  
y 20 años después seguís con ese hábito.  
¿Pero qué tanto gasta ese poquito de agua caliente?  
Por lavarte la cara por menos de 10 segundos.  
Da igual.  
Los hábitos no se arrancan así nomá  
como el hábito de tu viejo  
de querer explicar todo  
sin el ámbito de enseñar  
el todólogo  
no se calla.

### Martes

No puede ser tan difícil  
una vez cada dos meses por dos horas  
y son las horas más tediosas de la semana.  
Capaz que todo lo que viene en dos es peor.  
Dos horas escuchándolo  
cada dos meses  
que parecen dos años  
dale matraca con las explicaciones  
y vos no podes decir ni dos palabras.

### Miércoles

No es por comparar pero  
¿Por qué no sos más como Ruben?  
Ruben sabe el doble  
pero te enseña y te nutre  
te enseñó todo sobre el FA  
y el Pepe  
Ah... el Pepe.  
¿Vos qué enseñaste?  
No

no es por comparar.

Jueves

¿Dos minutos más escuchándote?  
Creo que prefiero lavarme la cara con agua fría.  
Y resentir a mi vieja  
toda la vida.

Viernes

Ya fue no voy nada.  
Si total después termino muerta.  
Y caliente  
caliente porque no quería venir  
y tengo que soportar tus monólogos  
ni quería venir

¿Cuándo vas a empezar a hacer lo que querés?

Sábado

Pero está cada vez más viejo y gagá.  
¿Y si mañana se va y yo estoy caliente?  
¿La vejez justifica todo?  
Y no  
si sos un forro  
lo único que cambia  
es que vas a ser un viejo forro.  
Igual ya estas acá  
andá un ratito  
al menos le mangueás unos peso.

Domingo

sufris el dominio  
no vengo más.

## **RETIRADA**

El corso flojo  
la mano dura  
llena de callos.

Mente que vacila  
analiza microscópicamente  
escucha mis huesos crepitantes.

La capacidad de mover  
mi cuerpo con destreza  
es nula.

Como consecuencia  
lo entrego  
vulnerablemente  
a cualquiera  
para que lo usen  
sin criterio.

Con tal  
de no sentir  
los días filosos  
el desasosiego de la noche.

Pirueteo  
entre cuerpos salados  
con la mente en paralelo.

Huyo de la intimidad  
con tal  
de no sentir  
las olas  
que rompen  
como voluta  
y me revuelcan.

Ahogo  
sofoco.

Me distraigo  
inconsciente

entregada  
apática.

Me desenvuelvo  
escondida  
enredo mis piernas  
en el primer cuerpo  
que me valide  
al menos  
un rato

y otro rato  
me desarmo

en la cama  
marcada de sudor  
que no es el tuyo.

Camino  
con perfumes  
que no son tuyos.

Desbloqueo mi dolor  
para que penetre  
en todos lados  
menos en el silencio  
de los domingos.

↔

# Ariela Peretti

Cordobesa repatriada Rioplatense. Escribe versos para no pelear en Twitter. Digna sobreviviente del retorno de Saturno.

## **Ausencia**

Desde que te fuiste ya no como pescado  
no vaya a ser cosa que me atragante  
una espina me corte la garganta no haya  
nadie para darme pan y salvarme.

Desde que te fuiste no camino de noche  
no salgo a ver el río parpadear no tiendo  
la cama duermo en paz.

Desde que te fuiste ya no como  
porquerías y voy al gimnasio un poco  
para verme bien un poco  
para ver a otros.

Desde que te fuiste tomo antidepresivos  
tomo birra, tomo cuerpos  
prestados de noche y de madrugada.

Desde que te fuiste son más largos  
los días porque hay vida  
después de perderlo todo.

↔

## Estuario

Pies de calma correntada  
cigarrillo prendido cerveza en mano  
camino de agua mitad río mitad mar  
un estuario.

Yo tampoco sabía el significado  
de esa palabra me explicabas  
es cuando río y mar  
en zona costera conectan

creando un cuerpo de agua  
parcialmente cerrado  
donde el agua dulce del río se mezcla  
con el agua salada del océano.

Para entonces ya sabíamos  
por mezcladas que estén  
cada partícula  
es dulce  
o tiene sal.

## **Plegaria**

Sacado de un bolero diabólico  
un grito de cancha le dice que no  
que no puede amarlo  
que no debe quererlo

la mirada y el mundo se aplanan  
millones de años en ese instante  
movimientos tectónicos cuerpos  
línea recta

el fin del amor es en verdad  
la muerte del riesgo.

Te abrazo, riesgo te rezo  
al cielo escorpio constelado juntemos  
todo el polvo de estrellas que es  
calcio de estrellas como los huesos  
con los que nacimos.

↔

## Paraná

Mira al otro lado esa cama  
mismo hotel la misma  
ventana muestra el río turbio  
lenta correntada y cuánta agua  
pasó bajo este puente.

En video te había mandado  
esa canoa lenta  
poesía visual dijiste  
me enviaste Río Paraná escuché  
atenta mientras escribías

tenés que comer empanadas  
de dorado dijiste  
tenés que concursar  
para reina del surubí.

Como siempre cumplí el pacto  
te envié una foto  
la cama desplegada  
nos mojamos a distancia  
uno a uno el paso de cada dedo

igual a una canoa  
lenta avanza agua  
espuma estela  
su paso hasta acabar.

Ahora la cama mira  
al otro lado la corriente  
cambió no avanza la canoa  
en el mismo río  
dos veces no nos bañamos.

Cómo cuestan los finales  
más cuesta pasar de nuevo  
donde ya estuve cuando vos  
estabas acá.

↔

## Diotima

Quiebra el aire  
hasta el fuego  
se quiebra.

Tuvo que venir una sacerdotisa  
a mostrarte que el amor era eso, Pedro  
necesario fue que una forastera  
llegara para enseñarte  
cuánto sabés del amor.

Que el fuego llega  
como madera limpia  
para mostrar que no deja  
de ser al devenir ceniza  
chispa aire creías Pedro  
el amor es ese que ama  
o esto que se ama vos creías  
que el fuego sólo crece pero no  
se quiebra también no deja  
de ser una excusa  
señal de privación  
chispa un demonio  
pila de ceniza  
tan gris tan suave.

Una excusa del aire el fuego  
resopla vertical  
único sentido  
en ascenso para los dioses.

Ay Pedro  
tuvo que venir esta sacerdotisa  
a mostrarte que el fuego  
no deja de ser  
una excusa del aire  
para vestirse de rojo.

## Directora técnica

Yo de fútbol no sé nada, decía mamá  
y armaba las mejores jugadas  
mi hermano al colegio yo con la nona  
seis y cuarto te busco y de ahí  
te llevo a patín, te espero y te veo

porque no  
ya no patino más  
estoy grande gorda  
si me rompo una pierna decía  
porfa má y se calzaba los patines.

Yo de fútbol no sé nada  
y mandaba pase largo  
tres de la mañana  
cuarenta grados de fiebre  
a la clínica y esperar que baje

pase corto  
ya pasa mi amor, gambeta  
a pensar en otra cosa  
que ya, ya pasa  
gol de caño distracción.

Yo de fútbol no sé nada  
niñera enferma pide cambio  
entra vecina treinta minutitos  
que ya vuelvo pique rápido  
caño rebota y entra.

Yo de fútbol no sé nada decía  
mientras de fondo papá miraba  
el partido a todo volumen.

## **Los altares son para los vivos**

Pasillo largo  
humedad olor a perro sucio  
en el centro de la puerta  
un altar

del piso al techo  
chapitas, placas, fotos  
una bandera argentina gastada  
con las Islas en el centro.

Mi vecino ex combatiente  
da un paso esquiva  
en ensayada coreografía  
bidones de agua  
botellas  
un casco.

Otro paso  
bermudas cortas  
medias altas  
un viejo salchicha pelado  
da un salto

mi vecino completa su salida  
mira al frente me agacha la cabeza  
un gesto.

No logro salir de la fascinación, pienso  
estuvo a mi edad quizás antes  
en un frente de batalla salvaje  
una guerra conducida por psicópatas  
que desaparecieron  
una generación entera.

Frente a mis ojos  
la prueba  
que no entra en los libros  
no cabe en la mirada  
el encuentro con la historia es  
cuanto menos  
inesperada.

El ladrido agudo del salchicha  
me trae de nuevo  
apenas puedo esbozar  
una silenciosa sonrisa a media asta.

Ese pedazo del país  
abierto al frente.

Pienso en mis muertos  
los de mi familia  
los de mi país  
los de la conquista  
  
hombres y mujeres empujados  
por la idea de defendernos  
¿de quién?  
si el enemigo estaba adentro  
secuestrando a nuestros hijos  
nuestras nietas.

Los ojos se me plantan  
en la bandera descolorida  
un poco rota  
un símbolo  
muchos símbolos.

Los altares son para los vivos,  
la memoria  
a sobrevivir  
nos ayuda.

# Seba

Sebastián nació y vivió en la ciudad de Buenos Aires los primeros 39 años de su vida. Estudió Comunicación en la UBA, trabajó como redactor publicitario y formó su familia (en ese orden cronológico pero no necesariamente de importancia). Un día dejó la Publicidad y su ciudad natal para llegar hasta la otra orilla en Montevideo, una nueva página en blanco que no siempre es fácil de llenar.

## **CUANDO YO TE VUELVA A VER**

Buenos Aires  
vive en la luz  
de un estreno eterno.  
de lamparitas prestadas.  
No pone pausa,  
uñas dormidas  
manos gastadas.  
Las palabras chocan de frente,  
todo significado  
es sobreviviente.  
No dibuja orillas,  
no hay techo, no hay suelo  
solo belleza sin sombras  
Es gris o verde,  
en el medio  
un cantero de flores arrancadas.  
Tiene entrañas  
de libros escritos de humedad  
y tinta café en ochava.  
Creo en vos,  
tengo los boletos  
las bolillas golpean mi pecho.  
Buenos Aires  
duerme a mi lado,  
sigo soñando  
para no despertarla.

**UNO**

La noche apenas un sueño  
encerrado en una jaula  
donde los huesos,  
mojados  
brillan por un sol polvoriento  
partido en dos  
como tiza

**DOS**

La noche llegó  
como un barco  
que escapa del sol  
empujando un mar  
naufragado  
en negro y azul.  
El viento sopla  
se aquietá  
serán los huesos  
de tu nombre  
o de tu muerte  
los que abran la jaula  
de esta tormenta.

**TRES**

La noche es  
una sombra  
donde la muerte  
pasó llena de vida  
llevándose la jaula  
llena de huesos  
que alguna vez  
fueron prisión  
en tu cuerpo.  
Solo dejó cenizas  
porque la muerte  
no es otra cosa  
que un deshollinador  
que juega con  
los silencios  
del fuego.

## **KOMOREBI**

Imagino vivir  
en una ciudad enorme.  
Inabarcable.  
Pero justo ahí  
donde todo termina.  
De un solo paso  
perderme en un bosque.  
Sin dirección  
y en silencio,  
un total sin sentido.  
Respirar  
hilos de sol  
que se cuelan  
entre las ramas  
de los árboles.  
En japonés existe  
una sola palabra  
para describirlos,  
yo en cambio  
solo tengo  
estos versos.  
Mi boca de invierno  
exhala humo  
de eucaliptos  
o de cerezos.  
Todo es vida  
sobre una alfombra  
muerta de ocre  
y sequedad.  
Tanta vida  
hay en un árbol  
que ahí nacen  
pájaros y libros.  
En el silencio  
solo se escuchan  
brotar recuerdos  
vacíos de otras voces,  
que dirán tal vez  
que lo increíble  
de un árbol  
no es que tape

el bosque,  
sino el cielo.

↔

## LA GUERRA NUEVA

Polvo de mundos  
que tosen  
se desmoronan.  
Sangre seca  
de pelos desaliñados.  
Una nueva guerra,  
la misma  
de siempre.  
Ganadores  
sin disparos.  
Perdedores  
 llenos de balas  
por agujeros  
que ya traían.  
Desiertos de escombros  
paredes  
que no hablan.  
Toda guerra  
es mundial  
cuando desaparece  
la esquina  
de tu casa.  
De lejos  
sólo falta saber  
a qué huele  
el horror.  
Tal vez  
Dios lo sepa,  
todos le rezan  
nadie lo vio.  
No habita el mundo  
que él mismo creó.  
Elige el cielo.